

Sobre tres libros talaveranos olvidados

JULIO F-SANGUINO FERNÁNDEZ

*Doctor en Ciencias Económicas
y Empresariales*

Resumen: En el presente artículo se presentan tres libros; *Mi exilio* de López Barrantes, *La pasión por la res pública* de Palanco Romero y *La Siesta interrumpida* de Luis Mas. Obras pertenecientes a tres ilustres autores relacionados con la ciudad de Talavera de la Reina, que tienen en común su afiliación a Izquierda Republicana durante la Segunda República Española y, que representan la represión ejercida tras la Guerra Civil.

Palabras clave: Represión, literatura, Talavera de la Reina, Segunda República Española, Guerra Civil, Izquierda Republicana.

THREE BOOKS BY FORGOTTEN CITIZENS OF TALAVERA

Summary: This article covers three books: *Mi Exilio (My exile)* by López Barrantes, *La pasión por la res pública (The passion for public... by Palanco Romero and La Siesta interrumpida (The interrupted sleep)* by Luis Mas. Three books by illustrious authors relating to the city of Talavera de la Reina which have in common their affiliation with the Republican Left during the Spanish Second Republic and which show representations of the repressions exercised during the Civil War.

Key words: Repression, literature, Talavera de la Reina, Spanish Second Republic, Civil War, Republican Left.

INTRODUCCIÓN

Al interesarme por la figura de D. José Palanco con motivo de mi último estudio acerca de la prensa talaverana, ya que había escrito en la revista conmemorativa *La gota de leche* en 1906, compruebo que era natural de Talavera y que tuvo un llamativo pasado. Reparo que se había editado recientemente un libro sobre este personaje olvidado, recordando los publicados por D. Ramón López Barrantes y D. Luis Mas y que, salvo honrosas excepciones, son igualmente desconocidos en Talavera de la Reina, por lo que me animé a escribir el presente trabajo, pendiente desde hace tiempo e hilvanado en los recuerdos de la memoria.

Mi exilio por D. Ramón López Barrantes¹

En este libro autobiográfico el autor señala que nació en la villa cacereña de Montehermoso el 12 de diciembre de 1897. Su padre, D. Víctor López Arrojo, era el notario de esa localidad y tras varios traslados se situó en 1906 en Navalморal de la Mata hasta 1915 que se pudo desplazar a Talavera de la Reina, donde ejercería su actividad profesional hasta su fallecimiento en 1925. Brillante estudiante, obtuvo la licenciatura de Derecho en 1916 y el doctorado al año siguiente, siendo abogado del Estado en 1921.

Su infancia la pasó en Navalморal, donde conocería a D. José Giral², y de sus años talaveranos conservó buenos amigos,



entre ellos D. Francisco Valdés Casas que, junto con otros compañeros republicanos, le animaron a presentarse como Diputado en las primeras elecciones a Cortes Constituyentes en junio de 1931, señalando en sus memorias que tras varias reuniones se retiró dado su "carácter de republicano independiente"³, aunque su sintonía política con D. Manuel Azaña le hizo ingresar en Izquierda Republicana cuando se fundó este partido. Tras el triunfo de la coalición de centro-izquierda, en febrero de 1936 es nombrado Gobernador del Banco Exterior de España y una vez iniciada la Guerra Civil siguió al lado del Gobierno de la República, primero en Valencia y luego en Barcelona, para exiliarse posteriormente en Francia. Su labor en la presidencia del Banco Exterior de España en aquellos momentos ha sido puesta de manifiesto por su relevancia en diversos estudios económicos al tratar la época republicana⁴.

1 LÓPEZ BARRANTES, R: *Mi exilio (1939-1951)*. Madrid, G. del Toro, 1974.

2 Casado en 1908 con una sobrina del filósofo, psicólogo, pedagogo y crítico literario don Urbano González Serrano.

3 En estas elecciones, el Alcalde de Talavera Sr. Valdés Casas obtuvo 2763 votos en la ciudad seguido de D. Manuel Azaña con 2551 papeletas. En la provincia obtuvieron un total de 18444 y 27078 votos, respectivamente, rozando el Sr. Azaña la elección.

4 Se puede destacar la siguiente publicación: SÁNCHEZ ASIAÍN, J.A.: *Economía y Finanzas en la guerra Civil Española, 1936-1939: (1936-1939)*. Real Academia de la Historia, 1999, p. 273.

En la obra de referencia, el autor también nos cuenta sus vivencias en la Guerra Civil y muy especialmente su vida en el país vecino durante sus doce años de exilio transcurridos en París, Burdeos y Hendaya. Igualmente, expone con valor en unos años difíciles todavía sus puntos de vista sobre los diversos momentos históricos vividos en España y en Francia y su desilusión al acabar la Guerra Europea y ver que las potencias vencedoras del nazismo y que se denominaban democráticas dejaron en el olvido al régimen franquista. En 1951 regreso a España y tras mediaciones de sus antiguos compañeros y abogados del Estado pudo trabajar, desempeñando el puesto de Jefe de la Asesora Jurídica de CEPESA.

José María Laso precisa al tratar "El exilio científico español" que en este relato autobiográfico se sostiene⁵:

"Ninguna emigración de las múltiples españolas, tuvo las penosas características de la que impuso la pérdida de la guerra civil a los republicanos españoles. Ni por su volumen ni por la dureza a la que obedeció. Aun remontándonos a los Reyes Católicos, tanto en la expulsión de los moriscos como en la de los judíos, no encontramos precedentes de tanto encono y desamparo. A unos y otros se les permitió llevarse bienes y ajuares que no fueran plata y oro. Nosotros, los republicanos españoles, tuvimos en pleno siglo XX, un mundo de progreso y esplendor, peor suerte, porque lo hicimos hostilizados de trato implacable. Los que se quedaron -y cuando lo hicieron por torpes que fueran ¿de qué se considerarían responsables?- porque millares y

millares engrosaron las cárceles: y de ellos, muchos, muchos, demasiados, sucumbieron ante los pelotones de ejecución".

El libro tuvo un impacto importante cuando se editó en 1974 y es fondo obligado en bibliotecas⁶, representando una inestimable fuente para historiadores. En este sentido, se puede significar el apartado dedicado al "Exilio republicano" por Wikipedia, enciclopedia libre en Internet, en donde se aprecia que se ha incluido la obra que reseñamos en los textos utilizados y que figuran en la bibliografía sobre la cuestión tratada, destacándose entre lo recogido sobre esta realidad histórica lo siguiente⁷:

"Una parte del exilio republicano marchó a Hispanoamérica, que se benefició de un elenco intelectual y artístico formado en su mayor parte por las instituciones derivadas del Krausismo, la Institución Libre de Enseñanza, la Junta para la Ampliación de Estudios, la Residencia de Estudiantes, el Centro de Estudios Históricos, el Instituto Escuela y el Museo Pedagógico Nacional, entre otras. Esta fuga de cerebros empobreció la vida cultural de la posguerra española y enriqueció en cambio la de los países de acogida: Argentina, México (gracias al apoyo del presidente Lázaro Cárdenas) y Estados Unidos entre otros. Más de quinientos médicos fueron a parar a México. La generación del 14, la generación del 27 y las Vanguardias históricas emigraron en su mayoría a otras tierras. Algunos llamaron a esto trastierno o destierro. Biólogos como Severo Ochoa o Enrique Rioja Lo Blanco, físicos como Arturo Duperier Valls o Blas Cabrera, químicos como Enrique

5 Revista *Ábaco*, número 42, <http://www.revistasculturales.com/articulos/72/revista-abaco/259/1/el-exilio-cientifico-espanol.html> (septiembre 2008).

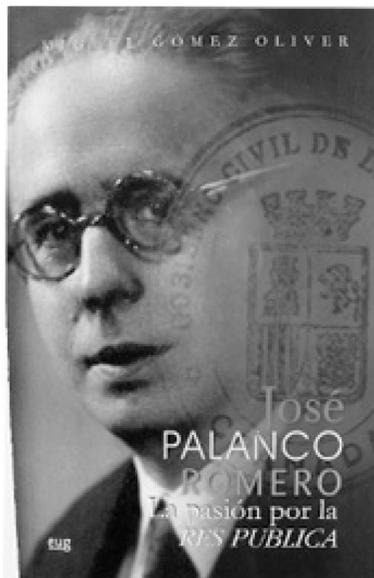
6 Algunas referencias se pueden ver a través de Internet, destacando la de la Diputación de Cáceres, <http://ab.dip-caceres.org/listados/L.htm> (septiembre 2008).

7 http://es.wikipedia.org/wiki/Exilio_republicano (septiembre 2008).

Moles, matemáticos como Enrique González Jiménez, Ricardo Vinós Santos o Lorenzo Alcaraz, astrónomos como Pedro Carrasco Garrarena o Marcelo Santaló, oceanógrafos como Odón de Buen, escritores como Manuel Azaña, Max Aub, Ramón J. Sender, Arturo Barea, Manuel Andújar, Rafael Alberti, Pedro Salinas, Luis Cernuda, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, Paulino Massip, cineastas como Luis Buñuel, artistas como Gausachs, Óscar Domínguez o Pablo Ruiz Picasso, historiadores como Claudio Sánchez Albornoz, filólogos como Tomás Navarro Tomás, pedagogos como José Castillejo o Lorenzo Luzuriaga, filósofos como Juan David García Bacca, ensayistas como Anselmo Carrero, entre muchos otros a que no puede bastar cuenta cierta, no pudieron regresar a su tierra o lo hicieron ya muy viejos, con la restauración de la democracia. No menos dura, y quizá mucho más, fue la supervivencia de aquellos que optaron por quedarse y fueron represaliados, como Antonio Rodríguez Moñino, o vivieron amordazados en una especie de exilio interior, como Juan Gil-Albert o Vicente Aleixandre”.

José Palanco Romero. La pasión por la res pública por Miguel Gómez Oliver⁸

D. José Palanco (1887, Talavera de la Reina - 1936, Granada) fue Catedrático de Historia de España en la Universidad de Granada desde 1911, ocupando posteriormente los puestos de Vicerrector (1922-1924) y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras (1930-1934). Su vida política está enmarcada dentro del republicanismo de Azaña, primero en Acción Republicana y posteriormente en Izquierda Republicana,



siendo durante la Segunda República en Granada Concejal del Ayuntamiento y Alcalde seis meses en 1932. También salió elegido Diputado para las Cortes, tanto en las Constituyentes como en las elecciones de 1936.

El personaje tratado en esta obra lleva uno de esos nombres condenados al silencio y al olvido tras ser fusilado en el verano de 1936 contra las tapias del cementerio granadino. Ahora, la llamada Memoria Histórica viene a recuperarlo de la mano del catedrático de Historia Contemporánea Miguel Gómez Oliver. El libro, que tiene su nombre y con el subtítulo de *La pasión por la res pública*, pretende “reparar el olvido y hacer justicia al quehacer universitario y político de José Palanco, así como reivindicar una época de oro en la Universidad de Granada durante el primer tercio del siglo XX”⁹.

El autor señala que el objetivo principal

⁸ GÓMEZ OLIVER, M.: *José Palanco Romero: la pasión por la res pública*. Ed. Universidad de Granada, 2007.

⁹ <http://justiciaymemoria.blogspot.com/2008/04/jose-palanco-romero-alcalde-de-granada.html> (septiembre 2008).

del texto es “contribuir a recobrar la memoria de su vida y de su obra académica, intelectual y política. Poner a la luz, 70 años después de su asesinato, la limpia y honrosa trayectoria de José Palanco Romero”. En este libro se referencia en varias ocasiones a Talavera, indicando que en ella transcurrió su infancia y adolescencia, ciudad con la nunca perdió la relación, tanto por cuestiones familiares como por mantener importantes intereses económicos, aunque se trasladase a Madrid. En la Universidad Central simultanearía los estudios de Derecho y de Filosofía y Letras para terminar entre los cursos de 1902-1906 ambas carreras. El 10 de enero de 1917 contrajo matrimonio con Lola Burgos, no pudiendo asistir su padre a la boda debido a su delicada salud, falleciendo el 12 de octubre de ese año en su finca próxima a Talavera de la Reina. Incluso, su hermana Ramona después de la Guerra Civil volvió a Talavera, pero se sintió muy sola y se fue¹⁰.

De familia muy arraigada en Talavera, se puede destacar, por ejemplo, que su hermano Francisco había sido el presidente del “Centro de Amigos”. De esta sociedad cultural existen diversas referencias en la prensa local, siendo la más antigua que se ha podido localizar de *El Fénix Talaverano* de 9 de mayo de 1897, apreciándose en el siglo XX diversas actividades, como clases instructivas para dependientes de Comercio, señaladas por *La Voz del Pueblo* el 7 de abril de 1910, o exposiciones durante la Segunda República y recogidas por *El Castellano en Talavera*.

En relación con la obra del Sr. Palanco, de la que sólo tenía referencias de su *Historia de España*¹¹ publicada a finales de los años veinte del siglo pasado, me acerqué una tarde a la Biblioteca Nacional de Madrid para profundizar un poco más en ella. Pude apreciar que fue nombrado Académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes de Granada a propuesta de la misma por Real Orden de 4 de noviembre de 1912 y el 21 de febrero de 1915 leyó su discurso de presentación acerca de “Aben-Humeya en la historia y en la leyenda”, pronunciando la alocución de recepción D. Eloy Señán y Alonso y en el que celebraba que la Academia pudiese contar con el valioso y eficaz concurso de quien ocupaba en la Universidad de Granada la misma cátedra de Historia de España que antes habían honrado D. Francisco de P. Villareal y Valdivia y D. Fernando Segundo Brieva y Salvatierra¹².

En 1914 publicó *Elementos de Historia de España* y en 1927 *Historia de la civilización Española*, en donde se aprecia su visión ponderada de los hechos ocurridos en nuestro país, así como sus posiciones patrióticas y cristianas. Finalizaba esta última obra con unas consideraciones acerca de la leyenda negra, señalando que no era exclusiva de España, y ensalzando la obra de Menéndez y Pelayo, poniendo de manifiesto que en ella se demostraba lo mucho que había hecho España por la Civilización en los siglos pasados, para concluir el libro apuntando “que elevándose sobre las nubes de la leyenda negra, ha mostrado la grandeza que dio a la humanidad en cantidad prodigiosa, sabios

10 Recogido en las páginas 16, 17, 64 y 320 de la obra de referencia.

11 PALANCO ROMERO, J.: *Historia de España*. Ed. López-Guevara, Granada, 1927.

12 Discurso publicado ese año de 1915 en Granada por la Real Academia de Bellas Artes.

y artistas, caballeros de ideal y mártires de la fe cristiana y patriótica”¹³.

El profesor Gómez Oliver reseña en su libro las veintinueve obras publicadas por el Sr. Palanco y otros cuatro trabajos inéditos y en preparación, entre los que destaca el relativo al reinado de Enrique IV y que debía haberse publicado en la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal.

El libro sobre el personaje talaverano-granadino ha tenido muy buena aceptación y ha sido materia de obligada inclusión en numerosas bibliotecas¹⁴. Su gran repercusión en algunos medios de comunicación nos ha proporcionado una interesante información; no obstante, se echa en falta para poder ofrecer una visión desde diferentes puntos de vista otras reseñas que deberían haberse publicado, tanto en importantes diarios nacionales como en otros locales, y que no se han podido localizar, sembrando dudas acerca de que no se hayan publicado referencias en algunos medios por la tendencia política del Sr. Palanco, y que cuesta entender por la realidad incuestionable del personaje y el éxito del libro, o sobre que el que suscribe va perdiendo facultades para localizar información.

Seguidamente se reseñan algunas de las numerosas informaciones publicadas por diferentes medios de comunicación con motivo de la edición del libro tratado y que nos ilustran sobre la vida y obra de José Palanco Romero que, además, presenta diversas coincidencias con lo acontecido en Talavera por aquellos años.

El 15 de febrero de 2008 *motril digital*

anunciaba la presentación del libro, incluyendo una referencia sobre el autor Miguel Gómez Oliver, catedrático Historia Contemporánea desde 1988 y vicerrector de Extensión Universitaria y Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Granada. Del artículo publicado se puede destacar¹⁵:

“El próximo lunes, 18 de febrero, a las 19 horas, tendrá lugar en el Paraninfo de la Facultad de Derecho el acto de presentación del libro José Palanco Romero. La Pasión por la Res Pública del profesor de la UGR Miguel Gómez Oliver, publicado por la Editorial Universidad de Granada (EUG). La presentación de esta biografía rigurosa sobre esta importantísima figura del pasado granadino correrá a cargo de José Vida Soria y Antonio Jara Andreu. Este libro, entre otras cuestiones intenta “cumplir el fundamento de la Memoria Histórica: el recordar a quienes apenas se sabe si existieron”. José Palanco Romero murió fusilado contra las tapias del cementerio en el amanecer del 16 de agosto de 1936. Junto a él fueron ejecutadas otras diecisiete personas. El libro se propone levantar la losa de olvido y silencio que cayó sobre el catedrático de la universidad granadina a partir de aquel amanecer de 1936, reconstruyendo su andadura vital, intelectual y política”.

El 19 de febrero, *laopiniondegranada.es* señalaba, bajo el título de “Gómez Oliver rescata la memoria de José Palanco, decano de la UGR”, que fue fusilado por ser “un enemigo que debía ser eliminado por delito de rebelión militar y por llenar de ideas revolucionarias las mentes de sus alumnos”. Igualmente,

13 PALANCO ROMERO, J.: *Historia de la civilización Española*. Ed. Paulino Ventura Traveset, Granada, 1927.

14 Algunas referencias se pueden ver a través de Internet, destacando la de la Universidad de Navarra, <http://www.unav.es/biblioteca/> (septiembre 2008).

15 <http://motrildigital.blogspot.com/2008/02/jos-vida-soria-y-antonio-jara-andreu.html> (noviembre 2008).

se resaltaba que pertenecía a un glorioso conjunto de catedráticos universitarios, que posteriormente serían fusilados todos aquellos que se posicionaron a la izquierda, ya que “los fusilaron sólo porque no les perdonaban que fuesen republicanos”. Después, el silencio y el olvido¹⁶:

“A pesar del papel de Palanco en la ciudad, “no tiene ni una mala calle en Granada, ni siquiera un callejón”. Y es que José Palanco es “muy poco conocido”. Como otros muchos granadinos, “es un personaje absolutamente olvidado porque cayó sobre él una losa de silencio”. Miguel Gómez Oliver explicó que le llamó la atención su forma de escribir la historia en 1911. “Era un hombre riguroso, inquieto, que dio mucho en la Granada republicana y, sin embargo, no se escucha hablar de él”. Palanco comenzó formando parte del catolicismo social, “que no es precisamente un sitio de ‘progres’, pero fue adoptando posiciones cada vez más de izquierdas. Con la dictadura de Primo de Rivera, el claustro de la Universidad, del que era miembro, se dividió. Muchos de sus componentes “se posicionaron” en la alternativa republicana, por lo que las elecciones de abril de 1931 “estuvieron plagadas de catedráticos universitarios”. Todos los que se posicionaron a la izquierda fueron fusilados. “Los fusilaron sólo porque no les perdonaban que fuesen republicanos”, aseguró el autor, que añadió que “a veces me he preguntado por qué no se fue a Motril con su familia en julio de 1936”. “Pero él creía que no le pasaría nada porque no había hecho nada”, sugirió. Lo cierto es que “no le iban a perdonar cuando desde su propia clase lo consideraban un traidor”. Gómez Oliver la-

mentó, emocionado, que lo matasen con 49 años, cuando “estaba publicando las cosas más interesantes”. “Pienso que podría haber sido mi maestro, que lo hubiera conocido, y me indigna lo que pasó con él”, confesó Gómez Oliver, que consideró que con la biografía que ha preparado ha realizado “un honesto ejercicio de memoria histórica”, lo que “no significa abrir heridas, sino todo lo contrario, restañar cicatrices”. Gómez Oliver consideró “un error” pensar que hablar de memoria histórica es situarse otra vez en el 36. “Lo que ocurre es que los tiempos han cambiado y se puede reivindicar a una generación y a un sector de personas, algo que hace unos años habría supuesto un peligro para la paz y la convivencia de este país”. Para el catedrático la diferencia está en que “los caídos por Dios y por España están reconocidos y reivindicados desde el año 39 y de ellos sí se guarda memoria y se han homenajeado”. “Unos son tan dignos como otros, pero es injusto que muchos casos, como el de Palanco, aún no tengan el lugar que se merecen”.

El 9 de mayo, *motril digital* se hacía eco de la presentación del libro en esta ciudad tan vinculada con el personaje tratado y donde se realizó especialmente su obra *Historia de España* en cuatro volúmenes publicada entre 1926 y 1928¹⁷:

“La casa de Torre-Isabel se llenó ayer jueves para escuchar a Miguel Gómez Oliver... Entre los asistentes se encontraban familiares de José Palanco quien mantuvo una estrecha relación con Motril al estar casado con Lola Burgos, descendiente de Francisco Javier de Burgos. Fruto de este matrimonio fueron sus hijos José, Francisco y Ramón, ya desapare-

16 http://www.laopiniondegranada.es/secciones/noticia.jsp?pRef=1555_1_44863__Gomez-Oliver-rescata-memoria-Jose-Palanco-decano (octubre 2008).

17 <http://motrildigital.blogspot.com/2008/05/el-catedratico-de-historia-miguel-gmez.html> (octubre 2008).

cidos, que vinieron a vivir a Motril, junto con su madre que era propietaria de la Casa de La Palma, al quedar huérfanos, después de que su padre fuera fusilado en Granada el 16 de agosto de 1936 por los sublevados contra el régimen de la República. El acto estuvo presentando por José Luis Barragán, ex concejal del Ayuntamiento de Motril, quien mantuvo una cierta amistad con uno de sus hijos, Francisco Palanco, y que hizo mención a la trayectoria política e intelectual del biografiado y de su obra”.

N. Puertas en el *farodigital.es* destacaba el 10 de mayo en el título de su artículo que “Palanco fue el hombre de Azaña en Granada durante la II República”, resaltándose de la entrevista con el autor con motivo de la presentación del libro en Ceuta que “fue un abanderado del llamado catolicismo social”, así como su eficaz labor durante los seis meses en que fue Alcalde para remediar el paro obrero y el hambre, fomentando las obras públicas. Entre las respuestas del profesor Gómez Oliver, destacamos¹⁸:

–El catolicismo social era el sector del catolicismo que, inspirado en la encíclica Rerum Novarum del Papa León XIII, trataba de acercar al mundo obrero la Doctrina Social de la Iglesia. En la mayor parte de España, y desde luego en Granada, ese catolicismo social estaba liderado por sectores de la alta sociedad, y los trabajadores brillaban por su ausencia a la hora de articularlo, por lo que no destacaban por un reclamo directo de la justicia social desde el mismo núcleo del mundo obrero.

–Palanco formaba parte de la comisión del Congreso de los Diputados para la preparación de la Ley de Reforma Agraria como un miembro más. El presidente de dicha comisión

era un notable notario y estudioso del movimiento campesino andaluz, Juan Díaz del Moral, que era diputado de la Agrupación de Intelectuales al servicio de la República, pero que finalmente dimitió como presidente de dicha comisión al no estar de acuerdo con lo que en ella se planteaba. En ese momento, cuando la comisión queda descabezada, Palanco Romero asume el papel de defensor del Proyecto de Ley. Sus intervenciones en el Congreso son decisivas para que la Ley para la Reforma Agraria de 1932 pueda salir adelante.

–Sólo tuvo el bastón de mando durante seis meses, entre marzo y septiembre de 1932. En esta época, el Ayuntamiento de Granada tenía una enorme inestabilidad, porque no había manera de que los socialistas, que eran el grupo mayoritario de la corporación municipal, asumieran la alcaldía, y al final, siempre la ejercían sectores republicanos, fundamentalmente de Acción Republicana o del Partido Republicano Autónomo de Granada. En esos seis meses, Palanco se dedicó a luchar contra lo que consideraba, y de hecho era, el principal problema de la ciudad: el paro obrero, que estaba siendo pavoroso. Además, los jornaleros en paro de los pueblos de Granada iban a pedir trabajo a la capital en el sector de las obras municipales.

–La cuestión más interesante de su acción como alcalde fue el impulso a la construcción de grupos escolares, el apoyo a las cantinas y a las colonias escolares, por las que 1.500 niños comían gratis todos los días y casi 800 iban de campamentos de verano a la sierra o a los pueblos de la provincia. Otro hecho reseñable ocurrió cuando estaban ejecutándose las obras del Hospital Clínico de Granada, que se demoraron mucho y no se finalizaron

18 <http://www.elfarocentamelilla.es/content/view/12517/60/> (octubre 2008).

hasta los años del Franquismo. Durante su alcaldía hubo un cierre patronal por parte de los contratistas y él se plantó en el tajo y ordenó que se pusieran de nuevo en marcha las obras, llegando a estar dispuesto a pagar los sueldos de los jornaleros de su propio bolsillo.

Previamente a los artículos mencionados, Luis García Montero en la edición para Andalucía de *EL PAIS.com* el 12 de enero de 2008 escribió una reseña acerca de la persona que “quiso hacer de la cátedra un ámbito profesional riguroso, y no un trampolín para otros cargos públicos”. Asimismo, puso de manifiesto una barbarie en Granada tras el levantamiento militar desconocida hasta esos momentos y con una brutal represión: “De pronto la ciudad se quedó sin su rector, sin su alcalde, sin su gobernador militar, sin su director de periódico, sin su poeta, sin muchos de sus catedráticos, políticos y sindicalistas”. Por último, agradecía al profesor Gómez Oliver esta afirmación contra el olvido, destacándose del artículo¹⁹:

“En la Granada de las primeras décadas del siglo XX, nadie hubiera profetizado que José Palanco se iba a convertir en uno de los hombres de confianza de Azaña. Militante activo del catolicismo social y casado con Lola Burgos, una mujer perteneciente a la alta sociedad y a una familia con grandes propiedades rurales, este historiador decente y riguroso se desplazó poco a poco al republicanismo cuando sus iniciativas evangélicas y sus ideas sobre la justicia humana chocaron con una iglesia intransigente...

Palanco fue detenido pocos días después del golpe de Estado de 1936, tratado brutalmente delante de su familia, encarcelado y asesinado

en la madrugada del 16 de agosto. Estremece comprobar una vez más la crueldad con la que los militares golpistas se comportaron en una ciudad derrotada. Cuando nos preguntamos por qué no huyeron de Granada personajes como García Lorca o Palanco, debemos entender la perplejidad paralizadora ante una barbarie desconocida en la historia contemporánea. El golpe y la dictadura de Primo de Rivera habían sido una simple molestia nacional, un motivo de pequeños altercados universitarios y municipales, una broma si se comparan con la represión de 1936. Franco, Queipo y Valdés dieron órdenes a las tropas rebeldes para que pasaran a cuchillo por Granada...

Estremece también que se pasara a cuchillo por la historia con una sentencia perdurable de odio y silencio. Parece mentira que un personaje tan decisivo en la ciudad, clave en la vida universitaria, municipal y política, hubiera desaparecido completamente”.

El libro ha generado recuerdos y, por ejemplo, el 5 de septiembre de 2008 *laopiniondegranada.es* se centraba en la represión franquista, titulado el artículo “Ocho profesores universitarios fueron fusilados en 1936”. Igualmente, se ponen de manifiesto las tristezas de una guerra incivil y que Palanco se volvió loco cuando fue detenido “sin haber hecho nada”, podía haber huido, pero no lo hizo. Tuvo que ser trasladado al manicomio y, cuando recupero la razón, fue fusilado. Se señala que el autor del libro “deja entender bien un dramático panorama municipal en el que terminó triunfando el fascismo y los odios entre compañeros y familias”²⁰:

“El doctor Alejandro Otero, una de las figu-

19 http://www.elpais.com/articulo/andalucia/Palanco/elpepuespand/20080112elpand_6/Tes/ (octubre 2008).

20 http://www.laopiniondegranada.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2008090500_4_77194_Granada-Ocho-profesores-universitarios-fueron-fusilados-1936 (septiembre 2008).

ras de la izquierda más odiadas de Granada en aquellos años, promovió una reprobación al rector Marín Ocete que secundaron ocho catedráticos. Era 1936, la Universidad estaba cerrada y creían que el rector no hacía lo suficiente por retomar la normalidad en el respeto a la legalidad republicana aún vigente. El rector dimitió. Y cinco de aquellos ocho catedráticos fueron fusilados, entre ellos el rector Salvador Vila y el vicerrector José Palanco Romero, pocos meses después cuando triunfó el golpe de Estado en Granada...

También lo fue Jesús Yoldi Bereau, catedrático de Farmacia, otro de los fusilados con Joaquín García Labella, catedrático de Derecho Administrativo, que fuera gobernador de La Coruña y militante de Izquierda Republicana, y con Rafael García Duarte Salcedo, de Pediatría y concejal socialista. A ellos se sumaron un profesor auxiliar de Medicina, José Mejías Manzano, de Izquierda Republicana y masón, así como otros dos catedráticos de la Escuela Normal de Maestros, entonces separada de la Universidad de Historia...

Palanco se volvió loco cuando lo apresaron. El investigador consultó con un oftalmólogo que le ayudó a entender una explicación física que se vino a unir a la de por sí desesperante sensación que tuvo Palanco al verse preso "sin haber hecho nada", habiendo militado siempre por la libertad y en el lado respetuoso de la ley que fue el republicano hasta el enfrentamiento civil que derivó en guerra. Le rompieron los anteojos cuando lo llevaban a la cárcel el 26 de julio. Era miope y sin gafas lo deformó todo más de lo que lo estaba en su interior. Perdió la noción del espacio...

"Podía haber huido", dice el vicerrector en referencia a la pertenencia de la mujer de Palanco a la burguesía terrateniente motrileña.

Pero no lo hizo. Como miembro del Frente Popular, pensó que debía seguir en la capital defendiendo sus ideas. El 16 de agosto, el camión que cada noche llevaba a los rojos al cementerio lo recogió en el Hospital Real".

Por último, señalar, entre las muchas noticias difundidas sobre este libro, la publicada por el *ideal.es* de Granada 12 de mayo de 2008, donde Francisco M. Ortega resalta en el título que "Éste no es un libro para hacer política sino para rescatar del olvido". De la entrevista al autor se destaca lo siguiente²¹:

-Es un libro de investigación al que he dedicado tres años y un ejercicio de memoria histórica donde he tratado de rescatar del olvido que, a veces, es peor que la muerte y que el asesinato, a un hombre que fue un intelectual de primera magnitud en su época. Éste no es un libro político.

-Lo que más rabia me da es no haber abordado antes esta investigación cuando vivía su viuda Lola. Este libro en un segundo nivel es un homenaje a la figura de esta mujer porque, aún no compartiendo los ideales políticos de su marido, se llevaron bien hasta el final y fue fiel a su memoria como atestiguan sus cartas que las firmaba como Lola Burgos, viuda de Palanco.

-Dicen que los ejercicios de memoria histórica reabren viejas heridas. Pienso que no, porque lo que se hace de una manera rigurosa, honesta, científica y sensata no solamente no reabre heridas sino que, en todo caso, actúan como rayos láser que puede reparar cicatrices.

-Hay una serie de catedráticos universitarios del primer tercio del Siglo XX a los que el impacto de la dictadura de Primo de Rivera les hace irse hacia el republicanismo y Palanco,

21 <http://www.ideal.es/granada/20080512/costa/este-libro-para-hacer-20080512.html> (septiembre 2008).

en ese sentido no es una excepción. Pasan de un regeneracionismo de cátedra a otro comprometido con la República. Y tuvo una relación bastante estrecha con Azaña.

-Aunque de convicciones católicas José Palanco no tenía mucho aprecio entre ciertos sectores de la Iglesia...Él se hizo masón. Se afilió a la logia Alhambra en 1927. Sin embargo en su expediente de responsabilidades políticas, el único informe exculpatorio es el del párroco de San Andrés que dice que era una buena persona y buen hombre.

La siesta interrumpida de Luis Mas²²

El autor de este libro nació en Talavera de la Reina en 1936 y llegó a Mendoza, Argentina, en 1944 donde realizó sus estudios primarios y secundarios, estudiando posteriormente en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Después de examinarse oral con José Luis Borges y comprobar lo poco que cobraba el ilustre escritor como profesor de literatura decidió dedicarse al periodismo, iniciándose en esta faceta en 1957 en Buenos Aires, primero en el diario católico *El Pueblo* y posteriormente en *Clarín*, donde estuvo cuatro años como jefe de la sección internacional. A partir de 1964 trabajó en Montevideo, en los diarios *Acción* y *BP color*, siendo redactor jefe del vespertino *Extra*. Durante unos meses dirigió la agencia internacional de noticias "Interpress Service" en Bogotá. De regreso a Buenos Aires trabajó como redactor en la agencia de noticias TELAM, las revistas *Análisis* y *Gente* y posteriormente en el diario *La Calle*. Por esas fechas escribió su primer libro *Los Capitanes de la muerte* de corte periodístico en alusión a la guerra de



Vietnam. Volvió a Mendoza en el año 1969 y coordinó la aparición del diario *Mendoza* de esa ciudad. Después de un breve paso por el diario *Junin*, en 1973 se trasladó a Santa Fe donde dirigió la redacción del diario *Córdoba* de esa provincia argentina.

Como se señala en su libro de poesías y cuentos *Nombres propios*²³, "su reconocido compromiso social y su coherente postura ideológica le convierten en una víctima más de la persecución organizada en Argentina por la "Triple A", periodo infame previo a la dictadura militar que abarca entre 1973 y 1976. Esta situación lo obligó al exilio y se radicó nuevamente en España". En su país natal siguió desarrollando su actividad periodística en la Agencia EFE, siendo Redactor Jefe de internacionales desde 1987. En Madrid ha colaborado en revistas como *Blanco y Negro*, *Interviú* y *Cuadernos para el*

22 MAS, L.: *La siesta interrumpida*. Zeta Editores, Argentina, 2007.

23 MAS, L.: *Nombres propios*. Zeta Editores, Argentina, 2006.

diálogo, y ha seguido con su afición literaria, publicando poemas en *Gaceta Literaria* y en el diario *El Imparcial*.

El libro de referencia no ha tenido la repercusión de los anteriores en nuestro país, ya que fue editado en Argentina como "homenaje a Mendoza y a sus hombres". En su narrativa autobiográfica, el autor inicia su obra con los recuerdos de la niñez en su ciudad natal. Luis y Fernando eran hijos del doctor Fernando Mas Robles y Concepción Fernández-Sanguino. Su padre sirvió a la República durante la Guerra Civil y su madre falleció a los cinco días de entrar las tropas sublevadas en Talavera, por lo que sus abuelos se convirtieron en sus padres hasta 1944, año en el que el venerable D. José les acompañó en tren hasta Bilbao para coger el barco que les llevase a Argentina.

En relación con su hermano, el Equipo Nizkor el 17 de mayo de 2003 publicaba una necrología con el título "Falleció el periodista y activista de Derechos Humanos, **Fernando Mas**", señalándose que había nacido en Talavera en 1935 y su regreso a España en 1976, librándose así de figurar en la lista de los numerosos desaparecidos por aquella época en Argentina. Prontamente se incorporó a trabajar en relevantes medios, como *Cambio 16*, revista de la que llegó a ser Jefe de Internacional. Sin embargo su vocación no era ocupar cargos de dirección sino el periodismo en la calle, en contacto con quienes sufren la Historia, sin dejar por ello de ser un concienzudo analista. De la reseña publicada se destaca²⁴:

"En el prólogo de su libro "De Nuremberg a Madrid"²⁵ -crónica de los avatares del suma-

rio seguido por el Juez Garzón contra Pinochet, Videla y otros militares argentinos- nos dice Fernando que "La del siglo que concluye es una historia de dolor y de impunidad insoportables. Sin embargo, ni mi vida personal ni mi experiencia de más de cuarenta años como periodista han hecho de mí un pesimista. El mundo me ha mostrado también cosas muy hermosas y hechos emocionantes". Su andadura en la vida lo hizo ciudadano del mundo, acérrimo defensor de los derechos humanos... Fernando Mas se decantó muy joven por el periodismo internacional, y lo hacía para la prensa de Buenos Aires. Fue testigo de la invasión de Santo Domingo en 1965 por los marines norteamericanos, de la matanza de Tlatelolco en el México de 1968. También fue corresponsal en la guerra Iran-Irak, librada entre 1980 y 1988, y en una larga lista de países y conflictos, hasta que en los últimos años, de modo más reposado, pero sin dejar de realizar mil proyectos y actividades, fue corresponsal en Madrid de varios medios de comunicación latinoamericanos, entre ellos La Nación, veterano diario de Buenos Aires".

El padre de Luis y Fernando fue el doctor **Fernando Mas Robles**, que había ejercido la medicina en Talavera de la Reina hasta la Guerra Civil como especialista en dermatología. Con motivo de la exposición conmemorativa del 75 aniversario de la puesta en funcionamiento del Centro Secundario de Higiene Rural en esta localidad, se indicaba sobre este facultativo: "Natural de Pedro Bernardo (Ávila, en el año 1906). Trabajó en el CSHR. Militante de Izquierda Republicana. Durante la guerra fue Comandante mé-

24 Necrología firmada por Isabelo Herreros, <http://www.derechos.org/nizkor/espana/doc/fdonecrologica.html> (septiembre 2008).

25 MAS, F.: *De Nuremberg a Madrid. Historia íntima de un juicio*. Grijalbo, 1999.

dico de la XVIII Brigada Mixta. Al finalizar la misma se exilió en la Argentina, trabajando en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuyo²⁶.

Escasas son las referencias hacia su persona en Talavera, un año antes de la cita anterior en el estudio realizado sobre la revista médica *Salux* se puso de manifiesto la participación del doctor Mas Robles en esta publicación que se edito en Talavera de la Reina desde 1933 hasta 1936, precisando que estuvo en el comité de redacción y que aportó también seis trabajos monográficos entre los publicados. Es de destacar que esta revista médica contó con la colaboración de señalados médicos y el apoyo de prestigiosos doctores, como Jiménez Díaz, Marañón, Lafora o Ramón y Cajal, quien dedicó una foto suya a los impulsores de la publicación²⁷.

Al acabar la Guerra Civil y tras pasar por un campo de concentración en las playas francesas, consiguió trasladarse a Argentina y ejercer su actividad profesional. Pudo revalidar su título en la Universidad de Mendoza y efectuar la docencia y la práctica de la cirugía traumatológica, ya que había sido discípulo de dos grandes cirujanos: Bastos Ansart en Madrid y de Joaquín Trías Pujol en Barcelona. Este último estuvo refugiado al terminar la Guerra Civil unos meses en Andorra y al regresar a Barcelona fue expulsado del claustro docente, consiguiendo su antiguo discípulo atraerlo a Mendoza,

donde desempeñaría la cátedra de clínica quirúrgica²⁸.

El doctor Mas Robles falleció en octubre de 1989 en Buenos Aires, aunque años antes pasó varias temporadas en España, pero no volvió a Talavera.

En relación con su exilio en Argentina, hay que precisar que hubo algunas situaciones especiales que favorecieron la inserción de diversos exiliados españoles y entre ellas se puede señalar el caso de la recién fundada por esos años Universidad Nacional de Cuyo donde, con un criterio muy acertado que influyó en el desarrollo posterior de esta Institución, se buscó a figuras sobresalientes para integrar sus cátedras. El rector fundador, el doctor Edmundo Correas, recurrió al asesoramiento de diversas personalidades argentinas y extranjeras para localizar a los candidatos disponibles, acudiendo por este motivo, entre otros catedráticos de diferentes nacionalidades, algunos españoles exiliados: Claudio Sánchez Albornoz, Juan Corominas, Manuel Balanzat, Joaquín Trías Pujol, Antonio Baltar Domínguez, Gumersindo Sánchez Guisande, Justo Gárate y Fernando Más Robles. En su conjunto compusieron el núcleo de españoles más numeroso en una sola universidad hispanoamericana²⁹.

Para comprender mejor esta historia, común a la de otros exiliados, hay que hacer referencia a un personaje conectado con Europa y Argentina por aquellos años como lo

26 ATENZA FERNÁNDEZ, J.: "75 aniversario del Centro Secundario de Higiene Rural de Talavera de la Reina". *Colección mirarte*, N° 3, Colectivo Arrabal, Talavera de la Reina, 2008, pp. 27 a 48.

27 ATENZA FERNÁNDEZ, J.: "Salux (1933-36). Una revista médica en Talavera de la Reina durante la República". *Cuaderna*, núms. 14-15, 2006-2007, pp. 117 a 133.

28 http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12604085351371524198846/210216_0018.pdf (diciembre 2008).

29 CORREAS, J.: "Médicos españoles en la Universidad Nacional de Cuyo". *La emigración española en Mendoza*, Mendoza, 1989, pp. 15-111.

fue el escultor **Lorenzo Domínguez** (Santiago de Chile, 1901 - Mendoza, Argentina, 1963), prolífico artista capaz de sintetizar de manera personal la estética de la cultura precolombina latinoamericana con la del arte de Rapa Nui (Isla de Pascua) y la derivada de su propia formación artística europea. De este creador se puede señalar³⁰:

En 1920 Lorenzo Domínguez viajó por segunda vez a España y en Madrid permanecería los próximos once años, comenzando sus estudios de medicina. Durante la dictadura de Primo de Rivera frecuentó dos círculos culturales, o "tertulias": un grupo de carácter médico y científico vinculado a Santiago Ramón y Cajal y otro de escritores y artistas vinculado a Valle Inclán. El grupo de Cajal incluía profesionales como García del Real, profesor de patología; Juan Negrín, el fisiólogo y político socialista; y Pío del Río Hortega, un famoso neuro-histólogo que luego de la Guerra Civil dejó España, muriendo en Buenos Aires en 1945. El grupo de Valle Inclán incluía escritores y artistas como Enrique Díez Canedo, poeta y crítico literario; Ricardo Baroja, pintor; José Gutiérrez Solana, pintor y escritor; ocasionalmente el poeta Antonio Machado; Juan de Echeverría, pintor; Ignacio Sánchez Mejías, el torero y escritor; Juan de la Encina, crítico de arte; y Manuel Azaña, escritor y político que luego se convertiría en el último Presidente de la Segunda República Española.

En 1926, mientras todavía estudiaba medicina, Lorenzo Domínguez comprendió que su verdadera vocación era la escultura. Desde 1926 a 1931 trabajó en los talleres de Juan Cristóbal y Emiliano Barral. Entre las obras importantes de este período se pueden mencionar un monumento en piedra dedicado a

Santiago Ramón y Cajal colocado en el Colegio Oficial de Médicos de Madrid.

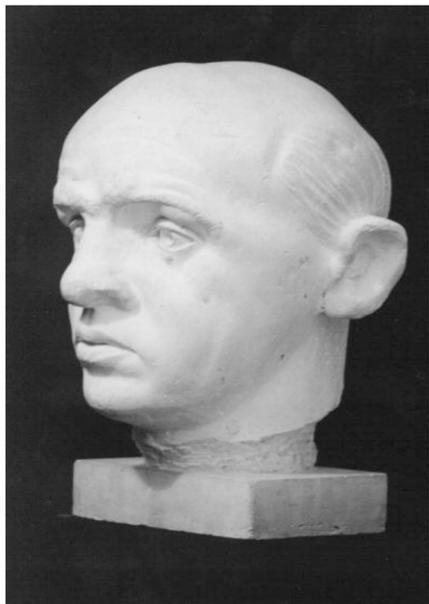
En 1931 regresó a Santiago de Chile y comenzó a enseñar escultura en la Escuela de Bellas Artes de Santiago. Entre sus amigos había numerosos artistas, novelistas, músicos, científicos y poetas, destacando a Pablo Neruda y Vicente Huidobro. En 1939 Lorenzo Domínguez regresó a Europa. Permaneció algunos meses en Barcelona, colaborando con grupos Republicanos en la salvación de los tesoros artísticos amenazados por la guerra civil. Viajó luego a Londres y a París, regresando ese año a Santiago de Chile. En 1941 se trasladó a Mendoza, Argentina, para enseñar escultura en la recientemente fundada Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, y especialmente la nueva universidad, tenía una atmósfera cultural vibrante. Durante sus años mendocinos entabló amistad con otros artistas; con el humorista y genial autor de historietas Joaquín Lavado o "Quino"; con poetas y escritores, como Julio Cortázar; con historiadores, como Claudio Sánchez Albornoz; médicos, como Fernando Mas Robles; así como otras numerosas destacadas personalidades culturales y científicas.

Entre las numerosas obras, además de las realizadas en piedra, Lorenzo Domínguez completó esculturas en otros materiales. Hizo varios retratos en yeso, entre ellos el del "Dr. Fernando Mas Robles, el médico español que fuera su amigo de toda la vida".

1.4. Consideraciones finales

Los libros expuestos en este trabajo nos han permitido recordar a tres ilustres personajes relacionados con Talavera, no pudiendo imaginar quienes conocieron en su

30 http://es.wikipedia.org/wiki/Lorenzo_Dom%C3%ADnguez (septiembre 2008).



Retrato del Dr. Fernando Mas Robles, Mendoza, Argentina, 1948

día a los señores Palanco Romero, López Barrantes y Mas Robles sus destinos tras una guerra incivil.

La historia de éste último representa a una de tantas en nuestro país, con una convivencia entre familiares al margen de cuestiones políticas hasta el golpe de Estado y la solidaridad en los momentos difíciles hasta que las tropas sublevadas toman la ciudad. El doctor Mas Robles no desempeñó ninguna actividad política relevante y por ello no sufrió la brutal represión, injustificada y silenciada, con motivo de la huelga general de octubre de 1934 a pesar de que tuvo un escaso eco en Talavera, como ocurrió con otras muchas personas de la ciudad, entre ellas el director de la revista médica *Salux*, el doctor González Cogolludo, que era el presidente local de Izquierda Republicana y estuvo encarcelado unos meses y cesado en su puesto de trabajo hasta marzo de 1936 a

pesar de que el Consejo de Guerra no encontró nada inculpatario.

El tres de septiembre de 1936 las tropas sublevadas entran en la ciudad. Su esposa se encontraba refugiada en la casa de su padre, el doctor José Fernández Sanguino, junto con otras personas, entre ellas sus hermanas las esposas de Félix Sánchez Laínez y de José García-Verdugo Menoyo. Éste tenía en sus dos cuñados a sus mejores amigos y un caluroso día de julio de 1936 les anunciaron el levantamiento militar cuando regresaban los tres a Talavera en el auto al que denominaban “el pájaro amarillo” después de pasar unas alegres horas en el campo.

El líder local de Acción Popular, José García-Verdugo, pudo salvar la vida gracias a la intervención de otro cuñado que se jugó la vida con los milicianos cuando le iban a fusilar. Refugiado en casa de su suegro, a la vista de la inseguridad que se vivía en Talavera, como consecuencia del régimen de terror generado por el Comité revolucionario, se pudo obtener un salvoconducto para que abandonase la ciudad y se refugiara en Madrid, donde se escondió en la casa del padre del doctor Mas Robles.

Sin embargo, el ejército franquista al tomar Talavera busca al doctor Mas Robles para fusilarle, salvándose por haber salido de la población con anterioridad. Su suegro es apresado y salvó milagrosamente la vida al interponerse algunos talaveranos que estaban en la plaza, ya que iba en la “cuerda” con los treinta y tantos que fusilaron esa tarde, a pesar de que, como consta en sus expedientes y en numerosos testimonios, por su prestigio, decisión y autoridad moral, manteniendo su criterio de independencia en cuestiones políticas y que cobraba mayor relevancia en esos momentos difíciles, pudo salvar la vida a muchas personas, algunas

de especial relevancia en la ciudad, y lo intentó según constancia documental con otras varias, entre ellas el Arcipreste³¹.

Su esposa murió a los cinco días de la entrada de las tropas en Talavera y, al margen de los sufrimientos y asesinatos llevados a cabo en la localidad, José García-Verdugo pudo seguir refugiado en casa del padre de Fernando Mas en Madrid. Después de abandonar su ciudad, estuvo en esta situación más de dos meses hasta que le descubrieron los milicianos de Talavera, que se habían instalado en la capital de España después de caer la población, y le asesinaron vilmente el 20 de octubre, aprovechando uno de los pocos momentos en los que el viejo doctor no estaba en casa.

El líder de Acción Popular pudo salir de la ciudad gracias a un salvoconducto firmado por Constantino González Eiras, que al ser el representante de los trabajadores ferroviarios fue "anexionado" como vocal en el Comité de Talavera cuando se disolvió el Ayuntamiento republicano después de la sublevación militar de julio de 1936, aunque siguió con su labor habitual al margen de la directiva del Comité revolucionario, ya que el ferrocarril tenía una importancia vital para la ciudad y más en esos momentos. En sus declaraciones firmadas hace referencia igualmente a que Julio Fernández-Sanguino pudo gestionar también con carácter parti-

cular la libertad de otras cuatro personas que recordase; sin embargo, Constantino González Eiras sería ejecutado en 1942, siendo su único delito ser de la UGT y no teniendo en cuenta obras como las indicadas³².

Por otro lado, don Fernando Jiménez de Gregorio al recordar su labor como miliciano de la cultura durante la Segunda República indicaba que con su traslado a Aranjuez mejoró su situación sociológica e hizo nuevas amistades, conociendo "a un médico que había ejercido en Talavera, una gran persona, Fernando MAS, que me ayudó mucho y al que le estoy muy agradecido, estaba afiliado a Izquierda Republicana y graduado de comandante, a otros médicos, entre ellos a UGENA, que después se establecería en un pueblo cercano a Talavera"³³.

En relación con López Barrantes, es de señalar que estos apellidos fueron puestos como ejemplo de aplicación y estudio por el *Castellano en Talavera*, sin que pudieran sospechar los lectores de los años veinte el desenlace indicado de una persona tan honesta y trabajadora. A don Ramón le conocí cuando fui a Madrid en 1970, ya que mi padre me indicó que saludara a un buen amigo suyo. Le visité la primera vez en su puesto de trabajo en CEPSA y posteriormente varias veces en su casa. Su exilio, aunque do-

31 El Dr. Sanguino expidió varios certificados simulando graves enfermedades para que los presos pudieran salir de la cárcel. Además de la documentación oficial recogida en sus expedientes personales y declaraciones firmadas por los interesados, también se pueden observar estas actuaciones en el libro de ARGANDA MARTÍNEZ, P.: *El arcipreste mártir de Talavera: vida, obra y martirio del beato Saturnino Ortega* (1936), Edibesa, 2007, pp. 66 y 143, en relación con una declaración del Presidente de la Juventud de Acción Católica y la referencia del Arcipreste en una carta a su hermana sobre las visitas que recibía por parte de este doctor en la prisión. Por este proceder, el Comité revolucionario destituyó al Dr. Sanguino como médico de prisiones.

32 Sumarísimo de Urgencia 430, folios 33 y 163. Tribunal Militar Primero de Madrid.

33 JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: *Memorias de un miliciano de la cultura en Aranjuez (marzo de 1937 – abril de 1939)*. Instituto de Estudios Históricos del sur de Madrid "Jiménez de Gregorio. 2005, p. 32.

loroso como todos los exilios, fue relativamente llevadero y corto, regresando a España cuando muchos salían de las cárceles y comenzaban sus penosos exilios interiores tras los destierros. Pudo emprender una nueva vida con un puesto honroso, todo ello descrito dentro de un capítulo de su libro con el título tan representativo de "Claudicación".

Su hijo, comentando estas cuestiones, recordó que su padre se consideraba un talaverano más, manteniendo contactos con personas de la localidad y escribiendo sus vivencias en la *Voz de Talavera* dentro del apartado "Talavera, hace cincuenta años". Incluso, intervino para que su compañía pusiese el nombre de la ciudad a uno de los petroleros.

En cambio, desconocía la procedencia talaverana de José Palanco Romero y a la vista de lo escrito en *La gota de leche* en 1906 sería inimaginable pensar su fatal desenlace unos años más tarde. De su trabajo en esta publicación conmemorativa de la inauguración en la ciudad de la institución benéfica del mismo nombre con el título "Caridad cristiana" se destaca:

"Satisfacción inmensa ha de producir en todo espíritu católico, los sentimientos de cristiana caridad, mostrados por la antigua ciudad de las orillas del Tajo. Nada, en verdad, más grande ni más hermoso que el tributo que Talavera rinde al bien obrar. Nada, tampoco, más meritorio que el proceder de distinguidas personalidades, que inspiradas en el espíritu de la Ley evangélica, procuran practicar el contenido de las sublimes máximas de Jesucristo.

La sociedad pagana, encenagada en el vicio, a la vez que se entregaba a la vida orgiaca, de mercenarias caricias, que simbolizan Hora, Julia y Agapita, pudo producir aquellas es-

partanas leyes que condenaban a muerte al ser que nacía contrahecho o enfermizo. El presente aunque con restos de las impurezas antiguas, no puede olvidar los preceptos de la Nueva ley e inspira sus actos en la caridad hacia los seres débiles, produciendo en este sentido obras tan admirables como la de La Gota de Leche...

Por tanto, mi felicitación más sincera a los hijos de Ntra. Señora del Prado, religiosos y caritativos, pues bien lo prueban al tener presente la máxima de San Juan: Dios es la caridad".

Los tres personajes mencionados vinculados con Talavera, Palanco Romero, López Barrantes y Mas Robles, tienen en común su afiliación a Izquierda Republicana durante la Segunda República española y representan la represión ejercida por la barbarie sobre una serie de personas cuyo único delito fue engrandecer a España en el aspecto económico, jurídico, médico, político y universitario, y que, junto con otros colectivos, especialmente los maestros y los sindicalistas, sufrieron una represión como no se ha llevado a cabo en ningún país civilizado, que desencadenó asesinatos, que no ejecuciones, y exilios, tanto exteriores como interiores.

Hasta una guerra incivil, que asoló familias y amistades, fueron puestos como ejemplo y, a pesar de grandezas y méritos, estas personas, junto con otros muchos, permanecen enterrados en el olvido. *Su recuerdo es reconocer la barbarie*; no obstante, los libros mencionados ya han conseguido algo, destacándose que después de su obra el profesor Gómez Oliver me indicaba que al Sr. Palanco ya se le comenzaba a reconocer en la Universidad de Granada y que la Facultad de Filosofía y Letras había puesto el nombre de "Decano Palanco Romero" a su nueva aula de grados.

BIBLIOGRAFÍA

- ARGANDA MARTÍNEZ, P.: *El arcipreste mártir de Talavera: vida, obra y martirio del beato Saturnino Ortega (1936)*, Edibesa, 2007.
- ATENZA FERNÁNDEZ, J.: "75 aniversario del Centro Secundario de Higiene Rural de Talavera de la Reina". *Colección mirararte*, N° 3, Colectivo Arrabal, Talavera de la Reina, 2008.
- ATENZA FERNÁNDEZ, J.: "Salux (1933-36). Una revista médica en Talavera de la Reina durante la República". *Cuaderna*, núms. 14-15, 2006-2007.
- CORREAS, J.: "Médicos españoles en la Universidad Nacional de Cuyo". *La emigración española en Mendoza*, Mendoza, 1989.
- GÓMEZ OLIVER, M.: *José Palanco Romero: la pasión por la res publica*. Ed. Universidad de Granada, 2007.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: *Memorias de un miliciano de la cultura en Aranjuez (marzo de 1937 – abril de 1939)*. Instituto de Estudios Históricos del sur de Madrid "Jiménez de Gregorio", 2005.
- LÓPEZ BARRANTES, R.: *Mi exilio (1939-1951)*. Madrid, G. del Toro, 1974.
- MAS, F.: *De Nuremberg a Madrid. Historia íntima de un juicio*. Grijalbo, 1999.
- MAS, L.: *La siesta interrumpida*. Zeta Editores, Argentina, 2007.
- MAS, L.: *Nombres propios*. Zeta Editores, Argentina, 2006.
- PALANCO ROMERO, J.: *Historia de España*. Ed. López-Guevara, Granada, 1927.
- PALANCO ROMERO, J.: *Historia de la civilización Española*. Ed. Paulino Ventura Traveset, Granada, 1927.
- SÁNCHEZ ASIAÍN, J.A.: *Economía y Finanzas en la guerra Civil Española, 1936-1939: (1936-1939)*. Real Academia de la Historia, 1999.